

La hacienda de San Joaquín Jaripeo, un casco en ruinas

Juan Carlos Naranjo Escalante

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

Abstract

Some of rural downtown's communities in Mexico were defined around the Centers of Estates. Sometimes the contemporary constructions camouflaged with the historic buildings and otherwise the communities are indifferent to the monuments establishing the abandon and producing its lost. This is the principal reason of deterioration of San Joaquin Jaripeo's Centre. In this essay describe a brief idea of linking the community with their monument to achieve a recovery of identity and interest for the cultural heritage from a historical and technical appreciation of this building.

Keywords: Deterioration of monuments, hacienda, community indifferent.

Introducción

La hacienda es una unidad de producción rural, latifundista que tiene su origen en la Nueva España a mediados del siglo XVI y principios del XVII, las encomiendas y los primeros núcleos ganaderos, serán las antecesoras de la hacienda, que consolidara su hegemonía hasta principios del siglo XX. La estructura de la hacienda se basa en el dominio de los recursos naturales de una determinada región, la fuerza de trabajo y control sobre los mercados locales.

La gran cantidad de regiones que existen en México, determinaron características e historias diversas para el desarrollo de las haciendas. Fueron sitios de economías completas, la hacienda produce y transforma, tiene actividades agrícolas, ganaderas, artesanales y comerciales. Su actividad predominante las define, existieron haciendas ganaderas, cerealeras, ingenios azucareros, algodonerías, henequeneras, madereras, etc.

Reseña histórica de San Joaquín Jaripeo

El general Porfirio Díaz gobernó México de 1876 a 1910 a esta etapa se le denomina porfiriato. Fue un periodo de paz que culminó el atribulado siglo XIX, es una etapa que se caracteriza por el crecimiento económico y estabilidad, pero también por la desigualdad social.

La sociedad mexicana de finales del siglo XIX y principios del XX es rural en su mayoría, se estima que en 1910 de 15 millones de habitantes con los que contaba el país 11 millones viven en el campo y la mitad de esta población habitaba las haciendas, las cuales se encontraban en manos de una reducida clase propietaria, cerca de 6000 haciendas en manos de unos 1000 propietarios.

Durante el porfiriato se introdujo el ferrocarril en México, este evento fue trascendental para el desarrollo de San Joaquín Jaripeo, el mismo ferrocarril requería de grandes cantidades de pies cúbicos de madera para su desarrollo, esto hizo factible el traslado de manera más eficaz de materias primas como la madera por medio de las vías férreas a otras regiones del país.

El estado de Michoacán mantendría una relativa paz al inicio de la revolución en 1910. En 1915 la derrota de Pancho Villa en las batallas del bajío, provoca la fragmentación de la división del norte

en contingentes menores, ya sin un mando unificado operarían por cuenta propia, algunos de estos grupos encontrarían refugio en la accidentada topografía de las montañas del oriente michoacano. Aunque debilitados en número, lograron tomar puntos de importancia, era ya una guerra de guerrillas. Esto fue suficiente para colapsar la economía regional.

San Joaquín se defendió de estos grupos hasta 1919, en que permaneció en un estado de asedio intermitente. Todavía hoy pueden observarse restos de la fortificación del casco, en el torreón poniente en su segundo cuerpo, los arcos fueron tapiados con muros de adobe y en estos se abrieron troneras defensivas.



Fig.1. Casa Grande, San Joaquín Jaripeo. Fotografía. Juan Carlos Naranjo Escalante

Descripción

La exhacienda de San Joaquín Jaripeo se encuentra ubicada en Ucareo, municipio de Zinapécuaro en el oriente del estado de Michoacán, México. El casco de la Hacienda de San Joaquín Jaripeo data aproximadamente del último tercio del siglo XIX, no se cuenta hasta el momento con un documento o registro histórico que determine la fecha exacta de su edificación.

El conjunto arquitectónico del casco San Joaquín Jaripeo está integrado por la casa grande que era el sitio de mayor importancia de la zona por ser el lugar que habitaba el hacendado Claudio Ochoa Balbuena de quien se tiene información al respecto, por ser aquel que estuvo a cargo los primeros años del siglo XX. La construcción posee la siguiente configuración arquitectónica: de planta cuadrangular conformada por dos niveles, patio central y portal exterior en su fachada principal que está orientado al norte. Los elementos únicos y sobresalientes del conjunto son la capilla y dos torreones, uno hacia la fachada norte y otro en la zona oriente. El primero está ubicado al interior del portal de configuración rectangular cuya cubierta se ha perdido totalmente por cuestiones de saqueo

mientras que los torreones presentan una planta octogonal que flanquea hacia la fachada norte ubicados en dirección poniente y oriente respectivamente. Es conveniente mencionar que el torreón ubicado al oriente presenta un desplomo significativo.

En cuanto a las demás fachadas, la localizada al oriente contiene la ornamentación más elaborada del conjunto y es también la que presenta un mayor deterioro y pérdida de elementos, la fachada poniente es la más austera, quizá por haber contenido los servicios de la casa grande y la sur está perdida casi en su totalidad. Además, las cubiertas y entrepisos de viguería de la casa grande han desaparecido, salvo una pequeña sección que se encuentra en el portal; único ejemplo que nos permite ver el sistema utilizado para su elaboración.

Los sistemas constructivos y materiales de la casa grande son diversos; como ejemplo están las cimentaciones y muros de jerarquía estructural que están contruidos en piedra, y en otro sentido los muros interiores, de los cuales algunos encontramos sobre los vestigios de la planta alta, se edificaron en adobe. Arcos, cerramientos y jambas fueron elaborados en ladrillo. Los aplanados se realizaron con mortero de cal. La ornamentación fue realizada en su mayoría con una mezcla de arcillas y otros componentes que al momento no han sido identificados completamente, no obstante presentan un buen grado de conservación a pesar del mal estado de conservación del edificio producido por el abandono.

Los elementos estructurales de madera que presentan un buen grado de conservación como las gualdras (vigas de madera de dimensiones mayores que conservan el corazón del árbol), se encuentran a manera de dintel sobre las columnas del portal principal, mismas que fueron protegidas por un sistema de ladrillo, colocado en la cara exterior de la misma a manera de chapa (colocado verticalmente), que las ha protegido hasta ahora del intemperismo.

El color de los muros de San Joaquín, todavía puede percibirse en alguno de sus muros, sobre todo en el interior del portal exterior. El amarillo ocre era el color predominante en todo el conjunto, combinado con rojos que se encontraban contrastando y resaltando elementos como ménsulas, cornisas y guardamalletas. Los patrones de dibujo en la torres y las columnas permiten ver el diseño en pintura de una sillería fingida, en los muros del portal están trabajados con un rodapié almohadillado, en la parte superior del muro se conserva un diseño de entablero en color rojo con un efecto de tridimensionalidad.

Una calzada con empedrado original, delimitada por encinos, fue diseñada para apreciar la perspectiva del conjunto de manera ascendente al aproximarse el espectador al monumento. El trayecto de la calzada va desde el arco de acceso al casco de la hacienda hasta la esquina nororiente de la casa grande. El arco de acceso se encuentra inmerso entre edificaciones actuales, construidas por los campesinos, actuales pobladores del sitio.

La troje ubicada hacia el costado poniente de la casa grande, que era el sitio donde se almacenaban granos y otros productos, fue construida mayormente en adobe. Por los vestigios puede verse que contó con un entrepiso de viguería el cual posee entre sus elementos varios óculos trabajados en cantería. Actualmente, es utilizada por los campesinos como corrales para ganado.

Comentarios finales

Después de la revolución mexicana en 1910 y un largo periodo de inestabilidad de más de dos décadas, el fin de la hacienda como ente de producción y poder llegó a su fin con la reforma agraria, que entregó a los campesinos las tierras de las haciendas, convirtiéndolas en ejidos. En la mayoría de los casos como en San Joaquín Jaripeo, la hacienda fue utilizada como banco de materiales y saqueada

por los nuevos habitantes retirando varios de sus elementos tanto carpintería como de herrería en viguerías, barandales, puertas y ventanas, que fueron utilizados por los campesinos para la construcción de sus viviendas.

Se inició así, el proceso de deterioro de San Joaquín Jaripeo, hasta el llegar al estado de ruina en que se encuentra el casco. La hacienda era el símbolo del régimen derrotado en la revolución, por lo que el nuevo gobierno de ese entonces no se preocupó por proteger los cascos de las haciendas, salvo algunas excepciones en las que se les dio uso público como oficinas gubernamentales, casas ejidales o espacios de educación. Pero en la mayoría de los casos no hubo una apropiación por parte de las comunidades de este legado.

La participación de la comunidad es vital para el rescate de una ruina como San Joaquín Jaripeo, es necesario crear por medio de nuevos usos, un sentido de apropiación del sitio por parte de los pobladores. La restauración de la capilla podría ser el primer paso para esta integración entre comunidad con el monumento, al recuperar un espacio de carácter religioso, útil para las personas. La consolidación de las estructuras de la ruina, el retiro de escombros y de flora, serian algunos de los primeros pasos para iniciar la restauración del sitio.

Bibliografía

- López, M.C. 2005. *Espacio y significado de las haciendas de la región de Morelia: 1880-1940*, Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Secretaria de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, Exconvento de Tiripetío 4
- Meyer, J. 1999. *La Revolución mexicana*. México: Editorial Maxi Tusquets Editores,
- Meza, L. 2010. *Ucareo historia de un municipio*, Acámbaro: Editorial Puente de Piedra
- Semo, E. (Coordinador). 2012. *Siete ensayos sobre la hacienda mexicana 1780-1880*, México: Universidad Nacional Autónoma De México, Instituto Nacional de Antropología e Historia
- Vargas, A. 2014. *El impacto de la revolución mexicana en la microrregión de Ucareo, Michoacán, 1910-1920*, Morelia: Editorial Morevalladolid